

# EL ARTE CHAFA DE NEZA NEL

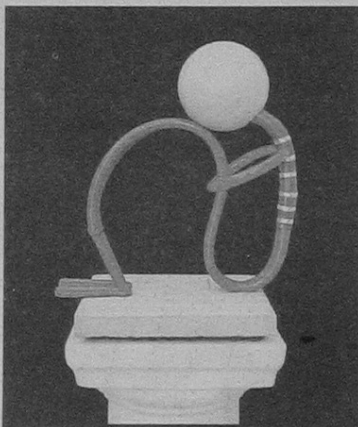
Georgina Hidalgo Vivas

Los huesos de las carnicerías, los residuos de frutas y otros vegetales, refacciones de automóviles, periódicos, botellas, inodoros, envolturas de leche y comida chatarra pueden transformarse en arte. La alternativa, reciclada en múltiples formas desde los años 70, cuando cundió el uso de materiales de desecho entre las vanguardias del arte pop, o del llamado *arte pobre*, es recuperada como trinchera de múltiples artistas mexicanos contra la marginación.

Hace apenas treinta años que Alberto Gironella utilizaba latas de alimentos, botellas, cajas, fotografías, figuras religiosas y otros impresos para construir ensambles tridimensionales, algunas veces calificados de irónicos, homenajes a las vacas sagradas del arte (como los que dedicó a Buñuel y Flaubert). Hoy, este lenguaje plástico, poseedor de un gran sentido lúdico, se ha transformado en bandera de batalla de artistas como los agrupados en el colectivo *Arte Neza Nel*, que exponen una de sus más recientes creaciones "chafas" dentro de la exposición *Una mirada a la basura, desechos y pepenadores en México*, del Museo Nacional de Culturas Populares.

Formado por Óscar Rivera, Miguel Ángel Rodríguez *Lupus*, Martín Kuaya, Aurea Cintia, Alfredo Arcos y Tania Estrada, este colectivo de artistas del reciclaje, creado en 1990, ha utilizado la basura como elemento de su radical propuesta, en la que "decimos no a lo oficial, lo establecido y a la moda".

Sus miembros, artistas plásticos egresados de universidades de arte y pintores autodidactas que se desempeñaban como obreros y rotulistas, están convencidos de que "destruimos para volver a construir en libertad y que la basura es un recurso inagotable para trabajar", como consignaron en un manifiesto lanzado hace 13 años en el Museo de la Ciudad de México, y que desde entonces ha servido de guía para cientos de grupos de jóvenes de la zona, que ante la imposibilidad de conseguir un espacio para dar rienda suelta a su expresión, han optado por "intervenir" las bardas del enorme basurero de Nezahualcóyotl y hasta de las iglesias más cercanas a los barrios de las colonias Benito Juárez y Aguazul.



"Somos descendientes de esos inmigrantes que hicieron suyo el terrenal lodoso, salitroso y árido, todavía nos sorprende cómo ha crecido a pesar de que aquí no se puede construir bien", menciona Rivera.

Los seis se han convertido en pepenadores, chachareros y coleccionistas de cartones, plásticos, cintas, canelas y bolsas, hecho que les ha granjeado la duda hasta de sus propias madres: "Ya no nos aguantan con tanta porquería que guardamos", dicen riendo porque saben que "nadie es profeta en su tierra".

Empeñados en recuperar la iconografía de esta zona urbana han creado géneros como el "mural ensamble", que aspira al sincretismo de la brocha y la lata, y el mural tianguis, cuyos principales elementos son plásticos, cinta, canela y envoltorios de comida.

En franco reciclaje del que fuera llamado *Arte pobre*, o del que más tarde surgiera como arte ecológico, que pretendía utilizar la basura como una forma de concientización, el arte "chafa" de Neza Arte Nel busca demostrar "que en el barrio no se hacen cosas sin

valor y que con ellas podemos reivindicar a la clase marginada de la zona".

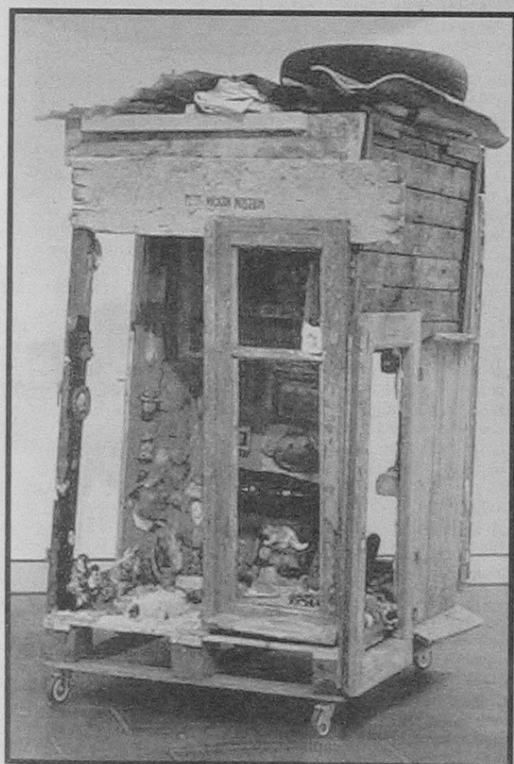
Gratiteros en contra de las recomendaciones represivas de Rudolph Giuliani, "porque le pegarían al 80 por ciento de la juventud de Neza", consideran que su obra es "post pictórica", porque se centra en el proceso creativo más que en el objeto terminado. Sin apoyos han sabido sortear los obstáculos de las políticas culturales, "no se apoya tan fácil este tipo de propuestas, a nosotros no nos dan becas del Fonca porque hacemos productos de la ahora llamada *Cultura Basura*, y que por elitismo se consideran aberrantes, aunque el consumidor, a partir de la ironía, es capaz de elevar a la categoría de fascinantes", se queja Rivera.

A raíz de este nuevo reciclaje, esperan, tal vez se vuelvan a revisar nuestros conceptos sobre "productos basura": no serán más algo atroz que fascina, como una canción idiota que no conseguimos quitarnos de la cabeza o una película desastrosa, olerá a mugre y seguirá siendo peyorativo, pero este arte sigue 30 años después proporcionando algunas respuestas en clave pop a las insidiosas preguntas del lugar del arte en la modernidad. ●

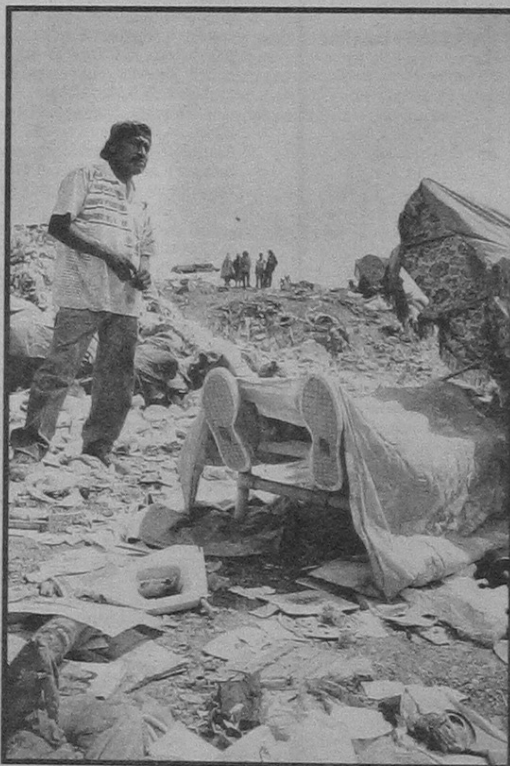
*En los antiguos terregales de Neza, un colectivo de artistas extrae de la basura las materias primas de un arte que califica de "chafa" y "postpictórico", y que hoy se expone en el Museo de Culturas Populares*

Sus propuestas, la mayoría monumentales como el "nacomural" de mil metros cuadrados que dejaron en la barda del Bordo de Xochiaca, el de 800 metros que hicieron en el Palacio Municipal de Neza y las instalaciones que expusieron en el Museo de Arte Moderno de Toluca y el Universitario del Chopo, retoman desde la iconografía urbana, como el graffiti, los limpiaparabrisas, los microbuses y taxis, hasta los personajes creados por la "tebasura", como Bart Simpson, Winnie the Pooh, George Bush, "Frida Hayek" y hasta Mickey Mouse.

Vinculados con los desechos desde que nacieron, "porque junto al basurero se encuentran las canchas de fútbol en las que jugábamos desde niños"; Neza Arte Nel ha quedado marcado por los treinta años de vida del municipio más marginal del Estado de México.



¡AY, DESCHAMPS! Sincretismo del huacal.



MATERIA PRIMA. Recurso inagotable.